

PROYECTO DE APOYO A LA REFUNDACIÓN DE LA ESCUELA HAITIANA¹

Ángel R. Villarini Jusino, Ph. D.
Presidente OFDP, Internacional

Introducción: Refundar la escuela ¿para qué?

Se insiste en la necesidad de reformar la escuela debido al desarrollo de una economía globalizada basada en la alta tecnología, la información y el conocimiento y los servicios; el mercado laboral competitivo, cambiante, diverso y muchas veces impredecible. Esta puede ser, tomada con preocupación, como una razón necesaria; pero no podemos tomarla como razón suficiente. De lo contrario la escuela se convierte en apéndice del sistema económico imperante. Un sistema que no logra quebrar las grandes desigualdades sociales y, por ello, satisfacer las necesidades básicas y los derechos fundamentales de las grandes mayorías.

Las necesidades educativas que brotan de la economía, sobre todo en nuestra América, tienen que englobarse en las de un proyecto tendiente a superar los grandes problemas sociales y ecológicos mediante la creación de una economía solidaria con la gente, sobre todo con los más necesitados, y la naturaleza. Se trata pues de educar para una economía que se inscribe en un proyecto de desarrollo sustentable para el desarrollo pleno de todos y todas. Este desarrollo viene exigido tanto por los problemas, los conflictos y la violencia que plagan nuestras sociedades, como por los movimientos sociales, sus reclamos de igualdad de derechos en todas sus dimensiones y de respeto a la diversidad y las luchas de sectores de la sociedad civil por formas genuinamente participativas de democracia.

Las necesidades educativas de nuestro tiempo y el conocimiento que ahora tenemos sobre el aprendizaje y desarrollo humanos, nos exigen y posibilitan el desarrollo de nuevas formas de educación que atiendan la diversidad, conflictividad, incertidumbre pero también posibilidades humanas. Hay que construir una escuela nueva, fundarla, o mejor refundarla, como un nuevo comienzo de la agenda incumplida de nuestra historia libertaria. Nuestro trabajo debe consistir en ayudar a construir sistemas y procesos educativos que, apoyados en los nuevos saberes acerca del aprendizaje y el desarrollo y de los condicionantes que atentan contra la autodeterminación humana, se dediquen a desarrollar competencias humanas y seres humanos autónomos y solidarios sensibles y capaces de entender críticamente, manejar efectivamente y transformar creativamente la sociedad en la que vivimos. La refundación de la escuela implica la reorganización de todo el sistema educativo escolar en torno al desarrollo humano integral y pleno, basado en competencias y orientado a la autonomía/solidaridad. Esta reorganización comprende la de tres componentes:

Primero, la convivencia humana en el aula y la escuela, pues toda competencia es el resultado de la vivencia de una convivencia. La organización espacial y temporal del entorno escolar, el trato, la comunicación, las relaciones de poder (su distribución, organización y ejercicio), la organización y el gobierno escolar, en fin, la convivencia, debe llevarse a cabo de modo que fomente el desarrollo integral de todas las competencias, de acuerdo a las etapas de desarrollo y a las posibilidades y necesidades de desarrollo en autonomía y solidaridad.

Segundo, el currículo debe ser pensado y construido como un plan estratégico de estudio que organiza el contenido y actividades de enseñanza-aprendizaje en una secuencia integrada y progresiva, a partir del potencial biopsicosocial del estudiante, para suscitar experiencias de

¹ Camino Real. Revista de la Fundación Juan Bosch. No. 18, 2011; pp. 61-73

aprendizaje auténtico que contribuyan al desarrollo de competencias humanas como base de su formación integral y plena en autonomía y solidaridad (Villarini, 1997).

Tercero el extra currículo. Las actividades más allá del currículo comprenden, por un lado, sobre todo en las primeras tres etapas del desarrollo humano, el construir una estrecha relación entre la escuela y los padres y madres; y por otro, el fomentar la creación de asociaciones, el desarrollo de actividades de carácter independiente, sugeridas, diseñadas y ejecutadas por los propios estudiantes y de actividades de servicio a la comunidad.

Ahora bien, la reorganización de estos tres componentes sólo será posible sobre la base de un cambio de conciencia en los educadores, de su forma de entender, sentir, desear y practicar la educación. Refundar la escuela sólo es posible como actividad consciente y deliberada de los docentes al interior de las escuelas.

Proyecto de apoyo a la refundación de la escuela haitiana

En la actividad de clausura del XI Encuentro Internacional (XXII Nacional) de Educación y Pensamiento, celebrada el 1ro. de mayo de 2010 en Santo Domingo, República Dominicana, los educadores de 14 países allí presentes, en el contexto del terremoto que había desbastado a Haití, aprobaron por unanimidad una resolución en respuesta a la petición de apoyo a la reconstrucción de la educación en Haití que hiciera una delegación de educadores de ese país. A tono con el análisis que presentara el grupo de educadores haitianos, la resolución declaraba que la precaria situación de la educación en ese país, aunque tenía como causas inmediatas las relacionadas con el terremoto, se debía a causas más profundas de raíces históricas. Se requiere, continua la resolución, el apoyar el compromiso de los educadores haitianos de participar protagónicamente en la construcción de un nuevo sistema educativo que verdaderamente responda a las necesidades de desarrollo sustentable de dicho país, se oriente al desarrollo humano integral e incorpore lo mejor de las corrientes pedagógicas contemporáneas.

Esto implica que la escuela se debe reconstruirse a partir y con la participación protagónica de los docentes haitianos. Ellos deben tener voz en la formulación de política pública educativa y en los planes de reconstrucción del sistema educativo haitiano. Para ello es necesario asegurar que en los esfuerzos de reforma se privilegie la formación de los docentes como ingrediente fundamental para garantizar dicha reconstrucción. De igual modo es necesario apoyar el desarrollo de centros escolares de modo que se pueda contar con ejemplos concretos de los que puede llegar a ser la nueva educación.

A tono con estos propósitos, en la resolución se acordó:

1. Apoyar los esfuerzos de los educadores haitianos por organizarse y participar protagónicamente en la construcción de un nuevo sistema educativo que verdaderamente responda a las necesidades de desarrollo sustentable de dicho país.
2. Iniciar gestiones con diversas facultades de educación y otras instituciones educativas en los países reunidos en el Encuentro, para ayudar a formular y participar en el desarrollo de un plan educativo y una propuesta de formación de docentes que ayude a formar el liderato educativo que requiere la construcción de un nuevo sistema educativa para Haití.
3. Fomentar el apadrinamiento de escuelas en Haití que sirvan como ejemplos concretos de los que debe llegar a ser la nueva educación.
4. Nombrar una comisión que tenga a su cargo elaborar un plan de trabajo para dar instrumentación a esta resolución

Posteriormente quedó constituido un Comité Ejecutivo de Apoyo (CEA) copresidido por Carmen Evarista Matías (UASD), Matías Bosch (FJB), Ángel R. Villarini (UPR y OFDP) e Ivette Rodríguez, con Luis Medrano como secretario ejecutivo. El Comité Ejecutivo lo integraron además: Ronald Larez y Aura Núñez (Venezuela), Aníbal Mendoza y Julián de Zubiría (Colombia), Maria Leonor Carrillo (OFDP-México), Ovidio D'Ángelo (OFDP-Cuba), Lydia Emerencia (Aruba), Maria Syrley dos Santos (Brasil), González Monteagudo (España), Miguel Sang Ben (OFDP-RD), Mayra Vega (OFDP-Puerto Rico).

Durante el año 2010 se llevaron a cabo dos importantes actividades a petición de los educadores haitianos. La primera consistió de un taller de discusión con una veintena de líderes educativos en la provincia de Juana Méndez, Haití, en torno a los problemas de la educación haitiana y la estrategia de apoyo más recomendable para que los educadores pudieran participar en su solución. Se acordó que lo más conveniente era organizar una sede de la Organización para el Fomento del Desarrollo del Pensamiento en Haití, de modo que sirviera de estructura para el desarrollo de la formación de liderato, la participación en la discusión pública y el desarrollo de proyectos escolares de nuevo tipo, que ejemplifiquen la escuela que necesita el país. Posteriormente se convocó a asamblea en la que quedó constituida la sede de la OFDP-Haití por unos 120 educadores.

Con la participación y el endoso de los educadores haitianos, el CEA aprobó un plan de trabajo estructurado en tres fases. En la primera (2010-2011) se llevarían a cabo círculos de estudio sobre los enfoques educativos de la OFDP y la situación de la educación en Haití y un taller que diera inicio a un "Diplomado en desarrollo del pensamiento y construcción de conocimiento". En este diplomado, que comprende 8 cursos de 16 horas cada uno, se formarían 115 docentes como líderes educativos seleccionados por su potencial de liderato educativo y que provinieran de las escuelas en las que se esperaba implantar los enfoques educativos de la OFDP. Estas personas fueron exoneradas de pago de matrícula. La UPR, la UASD y la FJB proporcionarían los fondos para cubrir los gastos de materiales y gastos de viaje de profesores que ofrecerían sus servicios gratuitamente.

En la segunda fase (2012-2014) se iniciaría la aplicación de lo aprendido en el diplomado mediante la reforma de un grupo. Esto implicaba la reorganización democrática de la convivencia escolar, la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje, el rediseño curricular, la compra y producción de equipo y materiales educativos, mejoras y embellecimiento de la planta física y ecología de las escuelas y participar en el debate público sobre la reforma de la educación del país.

Finalmente, en una tercera fase de más largo plazo (2014-2020) se trabajaría en diseñar e implantar un plan sistémico de reorganización social desde la escuela. Esto implica vincular el desarrollo de las escuelas reformadas a una universidad que se iba a establecer en la región: de estas escuelas que atienden a la población pobre del país deben egresar los futuros estudiantes de esa universidad. De otro modo la nueva universidad perpetuaría las desigualdades.

Se trataba también de vincular el currículo de las escuelas reformadas al desarrollo económico de la región, estableciendo una estrecha relación entre lo que se aprende en ellas y los desarrollos económicos que se propician en un plan sistémico de reorganización social. Este plan vincularía el currículo de las escuelas reformadas a los problemas sociales y ecológicos de la región; estudiándolos y buscando soluciones desde la escuela y la universidad. De igual modo se buscaba vincular el currículo de las escuelas reformadas al aprecio, preservación y desarrollo de la cultura y las artes; que también son trabajadas como modos de entender y atender los problemas sociales y ecológicos de la región.

El Diplomado en Desarrollo del Pensamiento y Construcción de Conocimiento

El sábado 30 de abril de 2011 en el Colegio Eureka de Ouanaminthe (Juana Méndez) y con la participación de 65 docentes de las escuelas College EUREKA, Jean Calvin et Freres Siamois y el domingo 01 de mayo en Cabo Haitiano y con la participación de 50 maestros/as de los colegios Union de Grande Rio y Nouveau College Du Nord, dió en Haití inicio del “Diplomado Internacional en Desarrollo del Pensamiento y Construcción de Conocimiento”. Sobre la experiencia de trabajo, el Dr. Villarini, que tuvo a su cargo el módulo de inicio del diplomado comentó:

“Aunque las condiciones materiales de trabajo no eran las más adecuadas, era necesario iniciar el Diplomado para no perder credibilidad con los educadores haitianos que lo esperaban. Las dificultades de planta física, energía eléctrica, los limitados recursos presupuestarios con los que contamos, el largo recorrido de Santo Domingo al norte de Haití, etc. complican la tarea. No obstante, nos sentimos muy contentos de haber llevado a cabo esta sesión inicial por el interés, entusiasmo y participación de los maestros haitianos en la misma. No puede uno dejar de admirar y sentirse solidario con este extraordinario grupo de educadores que a pesar de las precarias condiciones en que trabajan y los bajos salarios mantienen su compromiso inquebrantable por transformar la educación haitiana.”

Al concluir el programa del diplomado se esperaba que los participantes estarían en condiciones de mostrar competencia para:

1. Plantear problemas, buscar y procesar información y construir conocimiento en forma reflexiva, creativa y crítica.
2. Trabajar en el mejoramiento continuo de la competencia para el pensamiento reflexivo, creativo y crítico de sus estudiantes, compañeros maestros(as) y la suya propia.
3. Examinar de forma reflexiva y crítica y reconstruir sus modelos conceptuales de partida sobre el proceso de aprendizaje y enseñanza, el pensamiento y el conocimiento y sus condiciones de desarrollo, en comparación con el que les presenta el Programa.
4. Argumentar sobre valor y el rol que la competencia para el pensamiento desempeña en la interpretación de la realidad, las relaciones sociales y la construcción de la personalidad y de la comunidad autónomas y solidarias.
5. Investigar para actuar a partir de un marco conceptual sobre la naturaleza del pensamiento y su desarrollo sobre problemas, limitaciones, obstáculos, condiciones y posibilidades, intra y extraescolares, de la competencia para el pensamiento de sus estudiantes.
6. Diseñar en forma reflexiva y creativa planes estratégicos, actividades y materiales para fomentar el desarrollo de la competencia para el pensamiento.
7. Interactuar con los estudiantes en forma diferenciada, reflexiva, experimental, utilizando diversos métodos y técnicas que han demostrado ser efectivos para propiciar el desarrollo la competencia para el pensamiento.
8. Fomentar la creación de espacios de comunicación significativa, en el aula, el hogar y la comunidad, para la práctica de la competencia para el pensamiento reflexivo, creativo y crítico.
9. Evaluar en forma justa, pertinente, confiable y variada las características, calidad y niveles de desarrollo la competencia para el pensamiento reflexivo, creativo y crítico y los procesos de aprendizaje y enseñanza utilizados para fomentarla.

Los profesores dominicanos Adriana Márquez, Luís Medrano, María del Rosario García, Rafael Paulino, y los puertorriqueños Mayra Vega y Ángel Villarini Jusino tuvieron a su cargo la enseñanza de los 8 módulos.

Los círculos de estudio del diplomado

Los círculos de estudio fueron el espacio de reflexión crítica sobre lo aprendido en el diplomado aplicándolo relación a lo que ocurre en las aulas, las escuelas y la educación en el país. Los tres grupos en que se llevaba a cabo el diplomado se dividieron en 4 o 5 círculos de estudio en atención a la procedencia geográfica de las personas. Cada círculo contaba con un moderador para orientar el diálogo y un anotador para poner por escrito las conclusiones del diálogo (consenso y disenso) y las dudas y preguntas que serían resueltas en la sesión. Se celebraba una reunión del círculo, de por lo menos 3 horas, antes de comenzar cada módulo para plantear problemas y estudiar el material del mismo y otro al concluir, para aplicar las ideas estudiadas en el mismo.

El moderador orientaba el diálogo en torno a las preguntas del día asignando turnos para hablar y haciendo otras preguntas para asegurarse de que los participantes se expresan con claridad y fundamento y de que todos participan en el diálogo. Estas preguntas se organizan en cuatro momentos y buscan que los participantes:

Primero, expresen sus interpretaciones sobre el tema estudiado y el conocimiento que construyeron como resultado del curso. (Momento interpretativo)

Segundo, clarifiquen dudas, expresen objeciones o puntos de vista alternativos. (Momento de clarificación)

Tercero, apliquen lo aprendido al análisis de problemas, limitaciones y retos del sistema educativo vigente en su aula, escuela y el país. (Momento crítico)

Cuarto, deliberen sobre cursos de acción y propuestas alternativas ante las limitaciones y problemas identificados. (Momento creativo).

Concluye el diplomado

El 18 de diciembre del 2011 se celebró la otorgación de certificados del diplomado a 115 docentes en una emotiva actividad, que comenzó con una marcha de los docentes por las calles del pueblo y culminó en una ceremonia formal en la que profesores haitianos y dominicanos hicieron votos de solidaridad y apoyo mutuo por la mejora de la educación en ambos países.

Al pronunciar el discurso de clausura del diplomado, el director Internacional de la OFDP, doctor Ángel Villarini Jusino, destacó que la graduación de estos maestros era solo el inicio de un proyecto que persigue la formación de maestros líderes, la transformación de las escuelas haitianas en centros de desarrollo humano integral, y que esos centros de desarrollo humano sean el motor para la reconstrucción social. Al pronunciar el discurso de clausura del diplomado, el director Internacional de la OFDP, Villarini Jusino explicó que la iniciativa contempla una transformación curricular, con programas formativos que respondan a las necesidades de cada región. En su parte inicial el proyecto abarcará cinco escuelas, las que se convertirán en modelos de un nuevo sistema educativo liberador, en los que se fomente el estudio del español como segunda lengua, el desarrollo de un programa de tecnología de la información, en ciencias y matemáticas, protección del ambiente, salud y el desarrollo de una economía sostenible.

En sus palabras Villarini insistió en lo siguiente:

“La Organización para el Desarrollo del Pensamiento –OFDP- surgió hace más de 20 años para apoyar los esfuerzos de reforma educativa que se llevan a cabo en nuestros países, orientados al desarrollo humano integral, y de ese modo contribuir a la transformación de la sociedad en una más justa, democrática y solidaria. Seguidores de la agenda que nos legara Eugenio María de Hostos, entendemos que la sociedad solo puede ser transformada como resultado del desarrollo de la conciencia que alcancen nuestros pueblos. La base para el desarrollo de esa conciencia del pueblo es la escuela; somos los educadores. La formación de los profesores en una nueva cultura educativa es la condición de posibilidad de que pueda haber verdadera reforma educativa. Como hemos insistido no puede haber reforma educativa sin maestros reformados y reformistas.

Esta nueva cultura educativa parte del supuesto de que nosotros los maestros somos el sistema educativo. Que la calidad de la educación en un país depende de lo que hacemos los maestros en las aulas. Ese el verdadero sistema educativo que viven nuestros estudiantes día a día y por lo tanto si el maestro no se convierte en un constructor de un nuevo sistemas educativos no habrá reforma educativa. Nuestro primer propósito es promover la formación del liderato educativo haitiano, que desde las bases de las mismas escuelas fomente la transformación educativa. Nadie puede transformar la educación haitiana sino los propios profesores y profesoras haitianos. El apoyo exterior solo puede ser eso: apoyo. Pero la tarea fundamental le corresponde a los educadores haitianos y para eso tienen que formarse como líderes educativos. Líder significa para nosotros ser ejemplo práctico, vivo de los cambios que aspiramos a llevar a cabo.

Es para eso que un grupo de 120 educadores completa hoy este diplomado; pero el diplomado no los hace líderes, eso es solo una condición necesaria pero no suficiente. Al diplomado seguirá en los próximos meses una serie de talleres, de visitas a las aulas de estos profesores de modo que ellos puedan demostrar en la práctica las capacidades que ellos han desarrollado. Sólo así podrán ser considerados verdaderos líderes educativos. Estos líderes educativos serán la semilla para la formación de otros cientos de docentes en las diferentes regiones del país. De modo que la transformación de la educación sea por los haitianos, para los haitianos, de los haitianos. La competencia humana fundamental para promover este desarrollo integral es la del pensamiento sistemático, creativo crítico. Sólo si aprendemos a pensar en forma sistemática, creativa y crítica podemos los seres humanos entender, apreciar y transformar la realidad, nosotros mismos incluidos.

Nuestro propósito es hacer de la escuela un motor de la reconstrucción social. Las escuelas transformadas en centros de desarrollo humano deben ser la base para el estudio de los problemas sociales, ambientales, culturales y políticos que enfrentan las comunidades. A partir de estos estudios podrán proponer planes alternativos que atiendan estos problemas y formar los recursos que estén al frente el diagnóstico de los problemas y del desarrollo y ejecución de los planes. La escuela se convierte así en un centro de cambio social cuyo currículo se integra a las necesidades de la comunidad para transformarla, elevarla a mayores niveles de desarrollo.

Como ustedes verán, se trata de un proyecto ambicioso que hasta ahora hemos logrado iniciar y sostener gracias a la dedicación de un pequeño grupo de personas que gratuitamente han ofrecido sus servicios y de un grupo de instituciones que han brindado su colaboración económica. A todos les estamos inmensamente agradecidos por el triunfo que representa este primer paso de nuestro proyecto, en especial queremos destacar la labor del profesor Luís Medrano. Ha sido el profesor de todos los cursos, dándonos apoyo a todos los profesores que hemos participado en el mismo, y ha asumido con un cuidado, como hace un padre con un niño, el desarrollo de este proyecto. A través de Luis Medrano agradecemos el esfuerzo y el apoyo más importante que hemos tenido de una institución que es la Fundación Juan Bosch.

Ha sido una jornada muy difícil, sobre todo para aquellos de nosotros, que, aunque tenemos nuestros orígenes en ambiente de pobreza como los que vive Haití, disfrutamos actualmente de un nivel de vida muy cómoda. A pesar de ello, de lo difícil que resulta hacer estos trabajos, lo hacemos por un lado convencido de que estamos haciendo lo justo y por otro lado, por la energía que nos brinda, el entusiasmo, el aprovechamiento de los profesores haitianos con los que hemos trabajado durante los pasados meses. Ellos han hecho suya esta agenda y le han dado como queda demostrado en la ceremonia de hoy su propio carácter particular.

Más allá de ese certificado que les hemos entregado hoy, quiero decirles, como forma de evaluar lo que ha sido su aprendizaje, que lo que ustedes han logrado en tan pocos meses es igual o quizás mucho mejor de lo que hemos logrado en otros países. Por eso les felicito ustedes han demostrado el potencial extraordinario, la riqueza humana que ustedes encierran como pueblo. Hay que romper las cadenas para dar rienda suelta a esa capacidad de trabajo y de creación que tiene el pueblo haitiano.”

Logros e implantación sistemática en aula de la enseñanza orientada al desarrollo del pensamiento

Concluido el diplomado, se inició un proceso sistemático de evaluación de logros en la formación y apresto para la implantación de lo aprendido en el mismo. El mismo consistió en:

1. Autoevaluación por parte de los profesores(as) de las competencias profesionales desarrolladas en el diplomado utilizando un instrumento. Los resultados de esta autoevaluación permitieron identificar las necesidades de formación continua de los profesores(as).
2. Evaluación por parte de los directores de los colegios de los planes enseñanza-aprendizaje de los profesores y de su ejecución en aula utilizando un instrumento para evaluar planes y observar clases.
3. Autoevaluación por parte de los profesores(as) de las competencias profesionales desarrolladas en el diplomado utilizando otro instrumento y a la luz de la información recopilada por medio de la actividad anterior.
4. Los coordinadores(as) de niveles y directores de los colegios harían análisis y resumen de resultados de las actividades #1, 2 y 3 e identificarían las necesidades de formación continua y establecerían una jerarquía de prioridades.
6. Los resultados de la actividad anterior se le presentarán a los profesores para conocer sus opiniones y tomar una decisión definitiva sobre prioridades de formación continua y establecer un plan de trabajo de para atenderlas, el cual incluiría:
 - a. Reuniones entre los propios profesores(as) para clarificar conceptos relacionados con las competencias y subcompetencias.
 - b. Identificar los profesores(as) que mayor dominio tiene sobre las competencias y subcompetencias profesionales fomentadas por el Diplomado y asignarlos a trabajar en parejas o tríos apoyando a los maestros con mayor dificultad.
 - c. Revisión de planes y visitas a las aulas de los profesores(as) por parte de los coordinadores (as) y personal directivo para ayudar a superar limitaciones.

La evaluación llevada a cabo tendía a indicar que cerca del 80% de los docentes tendía a mostrar comprensión adecuada de las ideas estudiadas; 50% de estaba aplicando adecuadamente lo aprendido. Aproximadamente un 40% tenía algún grado de dificultad y cerca de un 10% tenía mucha dificultad.